

# El Housing First: miradas desde la educación social

Recepción: 29/03/2022 / Aceptación: 27/05/2022

## Resumen

Esta colaboración nace de una motivación personal que se generó con la experiencia de acompañamiento a personas en situación de vulnerabilidad extrema que viven en la calle. En ella se traza un camino que va del análisis de las diferentes respuestas institucionales y socioeducativas que se están dando, pasando por la reflexión sobre los contenidos de las mismas, a la luz de los principios y desde la mirada de la educación social, para llegar a una decidida apuesta por el modelo o sistema Housing First como el más adecuado, en el momento actual, para asegurar el máximo respeto a los derechos de estas personas y su acceso a una vida digna como ciudadanos de pleno derecho.

### Palabras clave

Sinhogarismo, Housing First, educación social, dignidad, derechos.

## El Housing First: mirades des de l'educació social

*Aquesta col·laboració neix d'una motivació personal que es va generar amb l'experiència d'acompanyament a persones en situació de vulnerabilitat extrema que viuen al carrer. S'hi traça un camí que va de l'anàlisi de les diferents respostes institucionals i socioeducatives que s'estan donant, passant per la reflexió sobre els continguts de les mateixes, a la llum dels principis i des de la mirada de l'educació social, per arribar a una decidida aposta pel model o sistema Housing First com el més adequat, en el moment actual, per tal d'assegurar el respecte màxim als drets d'aquestes persones i el seu accés a una vida digna com a ciutadans de ple dret.*

### Paraules clau

*Sinsejellarisme, Housing First, educació social, dignitat, drets.*

## Housing First: views from the perspective of social education

*This contribution stems from personal motivation driven by the experience of accompanying people in a situation of extreme vulnerability who live on the street. The paper traces a path from analysis of the different institutional and socio-educational responses offered to reflection on their content in the light of the principles and perspective of social education, to arrive finally at a firm endorsement of Housing First as the most appropriate model or system as things stand at present to ensure maximum respect for the rights of these people and their access to a dignified life as fully-fledged citizens.*

### Keywords

*Homelessness, Housing First, social education, dignity, rights*

## Cómo citar este artículo:

Sánchez-Valverde Visus, C. y Cuervo, A. (2022). El Housing First: miradas desde la educación social. *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 81, p. 123-144.



ISSN 2339-6954

## ▲ Introducció

Esta colaboraci3n<sup>1</sup> es fruto de la experiencia y el inter3s personal por el trabajo socioeducativo con personas que se encuentran en situaci3n de sin hogar y que ven vulnerados sus derechos y posibilidades de superar esta situaci3n y vivir con dignidad. El inter3s surgi3 realizando las pr3cticas de los estudios del Grado Superior de Integraci3n Social, por parte de Alejandro Cuervo, en las que entr3 en contacto con el mundo socioeducativo y la atenci3n directa a colectivos vulnerables, lo que le gener3 un sentimiento de justicia ante las fuertes desigualdades sociales con las que, y casi sin darnos cuenta, convivimos d3a a d3a en nuestra sociedad. A3os despu3s, esta motivaci3n provoc3 que 3ste fuera el tema escogido para la realizaci3n de su trabajo final de Grado de Educaci3n Social.

## La realidad del sinhogarismo

La palabra sinhogarismo, seg3n el Centro de Documentaci3n de Servicios Sociales Dixit, hace referencia a la situaci3n de una persona que no dispone de las m3nimas condiciones de vivienda que permitan vivir con dignidad (Termcat, 2022).

## Contextualizaci3n

La situaci3n actual que vive el sinhogarismo a nivel europeo se ha cronificado

La situaci3n actual que vive el sinhogarismo a nivel europeo se ha cronificado. Seg3n HOME\_EU, un consorcio formado por una red de doce organizaciones que luchan por proporcionar una comprensi3n integral sobre c3mo se percibe, se tolera y se enfrenta la desigualdad, existen aproximadamente tres millones de personas en situaci3n de sin hogar en toda Europa, y se estima que, de 3stas, unas cuatrocientas diez mil duermen todas las noches en las calles de las distintas ciudades europeas. (HOMBRE\_EU, 2015). La misma red informa de que, entre 2008 y 2015, el n3mero de personas en riesgo de pobreza o exclusi3n social en la Uni3n Europea ha pasado de 116 millones a 121. La misma fuente recogi3 que uno de los objetivos de la estrategia Europa 2020 es reducir la pobreza sacando, al menos, veinte millones de personas del riesgo de pobreza y exclusi3n social.

La European Anti Poverty Network estatal (EAPN Espa3a) recoge en su novena publicaci3n del Informe AROPE (At Risk of Poverty and/or Exclusion), sobre el estado de la pobreza y la exclusi3n social en Espa3a entre los a3os 2008 y 2018, el incumplimiento de la estrategia Europa 2020 anteriormente mencionada. Espa3a se hab3a comprometido, dentro de esta nueva estrategia europea, a reducir entre 1.400.000 y 1.500.000 el n3mero de per-

sonas en riesgo de pobreza y exclusión social entre el período 2009-2019 (Llano, 2019, p. 4).

## Los datos en Cataluña

En cuanto a los últimos datos publicados por las entidades de atención social al sinhogarismo, la Red de Atención a Personas Sin Hogar (XAPSSL) publicó el Diagnóstico 2019 (Diagnosi 2019), donde mostraba una especial preocupación por el aumento de personas menores de dieciocho años en situación de sin hogar, concluyendo que los jóvenes que se encuentran actualmente en esta franja de edad representan un 17,9% de la población total atendida por la propia red (De Inés, *et. al.*, 2019, p. 5). Esta necesidad de precisar el derecho a la vivienda deriva de la superación del concepto de la vivienda únicamente como objeto de la propiedad privada por considerarse uno de los elementos básicos para nuestra existencia (García, 2003).

Por lo que se refiere a Barcelona ciudad, actualmente, año 2022, el número de personas durmiendo en la calle ha ido en aumento. Arrels Fundació (s.f.) cifra el número de personas en situación de sin techo en más de 4.200 en toda la ciudad. La propia fundación hace un análisis de las personas que se encuentran en esta situación basándose en un programa de encuestas que realizó con personas voluntarias, de donde concluye que el 83% de las personas que duermen en la calle en Barcelona son hombres, frente a un 11% de mujeres y un 6% en categoría sin especificación, situándose la media de edad en los 42,3 años. Por lo que se refiere a la situación de vulnerabilidad, el 78% se encuentra en una situación considerada como bastante o muy vulnerable, según la propia fundación. Cabe señalar que el 75% del número total de personas durmiendo en la calle es de origen extranjero, siendo la media de su trayectoria en la calle superior a los tres años y medio.

También conviene destacar que de ese número total de personas viviendo en la calle, el nivel medio de esperanza de vida es de cincuenta y seis años, y que un 47% manifiesta haber recibido agresiones físicas y/o verbales, es decir, que han sido víctimas de aporofobia (Observatorio Hatento, 2015, p. 34).

Las agresiones a personas en situación de sin hogar, tanto de carácter físico como verbales, así como el trato vejatorio, el acoso y la intimidación, son acciones que se repiten a menudo en nuestra sociedad. Este tipo de agresiones y delitos de odio basados en la intolerancia y los prejuicios hacia la situación de exclusión social de una persona, y donde tanto su integridad física como moral se ve claramente vulnerada, se consideran agresiones de carácter aporofóbico (Hatento, 2015). La palabra aporofobia fue introducida por la filósofa valenciana Adela Cortina en 1995 (Cortina, 2017). Según un estudio que llevó a cabo precisamente el Observatorio Hatento, impulsado por HOGAR SÍ en 2015 (Hatento, 2015, p. 28), de 261 personas en situación

Las agresiones a personas en situación de sin hogar son acciones que se repiten a menudo en nuestra sociedad

de sin hogar entrevistadas, casi la mitad había sufrido algún tipo de intimidación o de agresiones, al igual que el hecho de ser mujer o tener algún tipo de problema con el consumo de alcohol también estaba relacionado con haber sufrido este tipo de experiencias.

## Tipologías y perfiles

En 2005, la Federación Europea de Organizaciones Nacionales que trabajan con las Personas Sin Hogar (FEANTSA) expuso en un comunicado propio las diferentes tipologías de sinhogarismo y de exclusión residencial existentes. Esta clasificación se llamó European Typology of Homelessness and Housing Exclusion (ETHOS), y también es muy oportuno tenerla en cuenta ya que ayuda a analizar y comprender las diferentes situaciones que puede vivir una persona que se encuentre en situación de sin hogar o de inestabilidad en la vivienda. Esta clasificación fue reescrita en 2017 para reflejar una nueva identidad visual de la FEANTSA<sup>2</sup>. En esta nueva clasificación se llega a contabilizar hasta trece perfiles diferentes de personas sin hogar, las cuales se encuentran divididas en cuatro categorías.

Siguiendo, pues, esta clasificación, podemos clasificar las siguientes situaciones en:

- A. Sin techo (*roofless*)
  - 1. Vivir en un espacio público (sin domicilio).
  - 2. Pernoctar en un albergue y/o forzado a pasar el resto del día en un espacio público.
  
- B. Sin vivienda (*houseless*)
  - 3. Estancia en centros de servicios o refugios (hostales para personas sin techo donde conviven distintos tipos de estancia).
  - 4. Vivir en refugios para mujeres.
  - 5. Vivir en alojamientos reservados a inmigrantes y demandantes de asilo.
  - 6. Vivir en instituciones (cárceles, centros de atención sanitaria, hospitales, etc.).
  - 7. Vivir en alojamientos de soporte.
  
- C. Vivienda insegura (*insecure housing*)
  - 8. Vivir en una vivienda sin título legal.
  - 9. Notificación legal de abandono de la vivienda.
  - 10. Vivir bajo la amenaza de violencia por parte de la familia o pareja.
  
- D. Vivienda inadecuada
  - 11. Vivir en una estructura temporal o chabola.

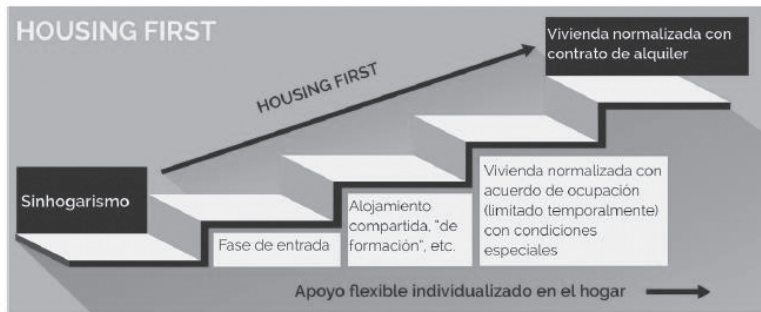
12. Vivir en una vivienda no apropiada según la legislación estatal.
13. Vivir en una vivienda masificada.

## **La respuesta social: del modelo Continuum of Care (CoC) al Housing First (PHF)**

Hasta los años noventa, la atención social destinada al colectivo de personas en situación de sin hogar ha utilizado el modelo Continuum of Care o modelo en escala, donde la persona atendida debe seguir un programa preparatorio basado en varios escalones a superar para acceder a una vivienda y llegar así a su recuperación (Sahlin, 2005, p. 117).

Es un modelo que responde a una visión asistencialista y que no contempla al sujeto en su integridad (De Benito, 2014). Contrario a la perspectiva humanista y a la relación de ayuda que utilizan los profesionales en su intervención. “La atención a las personas sin hogar sigue centrada en la asistencia para la supervivencia: proporcionar comida, cama y ropa.” (Cabrera, 2004, p. 18).

Se trata de un modelo que considera a las personas en situación de sin hogar y con problemas de salud mental y/o adicciones como incapaces para mantener una vivienda estable si antes no solucionan sus problemas y, por tanto, su actuación interviene desde la solución y superación previa de estos problemas (Waagemakers y Rook, 2012). Este modelo en escala entiende la vivienda como objetivo final de un recorrido en el que la persona ya ha pasado por una larga lista de diferentes servicios de atención (albergues, centros de acogida, pisos tutelados, etc.) y una vez las problemáticas de integración social de la persona se han solucionado (EAPN Madrid, 2013). Este modelo, además, propone que el paso de un recurso a otro se encuentre condicionado por la superación de períodos de abstinencia en los casos de alcoholismo y drogodependencia, y con una buena conducta por parte de las personas. De lo contrario, las personas podrían ser expulsadas de este itinerario de atención social (Johnsen y Teixeira, 2010).

**Gráfico 1.** El modelo Housing First como superación del modelo de escala

Fuente: *Guía Housing First Europa (FEANTSA, 2016)*

## La vivienda, primero

El cambio más significativo es que pasaron de ser consideradas como personas incapaces a ser consideradas las protagonistas de sus historias de cambio

Para romper con esta dinámica de escala de soluciones escalonadas, a finales de los años noventa en la ciudad de Nueva York, Sam Tsemberis creó un programa llamado Pathways to Housing, que dio como resultado una valoración y concepción mucho más humanizada de la persona atendida, puesto que el cambio más significativo es que pasaron de ser consideradas como personas incapaces a ser consideradas las protagonistas de sus historias de cambio, teniendo la capacidad de decisión sobre la propia intervención y definiendo las propias necesidades y objetivos (Tsemberis, Gulcur y Nakae, 2004).

Se parte de una premisa clara: la vivienda es un derecho humano. Un programa Housing First facilita, desde un primer momento, acceso inmediato a viviendas independientes, unipersonales, dispersadas geográficamente, con garantía de tenencia, sin fecha de finalización y no condicionadas a iniciar un tratamiento ni a objetivos de mejora. Para entenderlo mejor: Housing First sustituye el soporte centrado en los servicios por el soporte centrado en la persona.

Las implementaciones de este modelo en diferentes países y regiones del mundo, como Canadá, Europa o Estados Unidos (Housing First Europe, 2016) han demostrado cómo generalmente saca de la situación de sin hogar a ocho de cada diez personas (Place y Bretherton, 2013, p. 27). Este mismo hecho se ha podido comprobar con personas que presentaban también casos de enfermedades mentales severas, estados de adicción a alcohol y otras sustancias (EAPN Madrid, 2013).

## Modelo CoC versus PHF

Con el objetivo de diferenciar cada uno de estos dos modelos y explicar qué semejanzas y diferencias tienen, se ha elaborado una tabla comparativa en la que se muestran aspectos que comparten y aspectos en los que se diferencian a la hora de trabajar.

**Tabla 1:** Tabla comparativa entre el modelo CoC y el modelo PHF

	<b>CoC</b>	<b>PHF</b>
<b>Concepto de vivienda</b>	Resultado final de un itinerario ascendente y en escala.	Principal objetivo a cubrir para empezar el proceso de recuperación.
<b>Concepción de la persona atendida</b>	Ser incapaz de mantener un hogar de forma autónoma sin antes pasar por un proceso, tratamiento y evaluación.	Ser capaz de mantener un hogar propio.
<b>Derecho a decidir</b>	Las personas atendidas deben seguir los itinerarios marcados, sabiendo que una infracción puede provocar el descenso en la escala y tener que repetir el proceso.	Los límites de la posibilidad de residir en la vivienda vienen dados por la propia persona y su capacidad de gestionar la situación.
<b>Sentimiento de acompañamiento</b>	Tasa del 25% de personas atendidas que se sentían acompañadas durante su proceso.	Incremento hasta el 64,3% de la sensación de acompañamiento y menor soledad.
<b>Tasa de éxito</b>	El sistema de evaluación y seguimiento no permite a la persona superar la situación en la que se encuentra, ya que la baja autoestima y el autoconcepto que tienen y sienten las personas no favorece la superación de la situación.	El ejemplo de Finlandia nos muestra cómo han reducido la tasa de sinhogarismo de las 19.000 personas a 6.684 en 29 años de aplicación del nuevo sistema de atención social.
<b>Acompañamiento socioeducativo</b>	No hay acompañamiento socioeducativo. La relación y el vínculo se basa en un proceso administrativo de superación de obstáculos.	El proceso de acompañamiento es la base de la relación entre la persona profesional y la persona atendida.
<b>Sentimiento de soledad</b>	El sentimiento de soledad es constante, puesto que no existe un acompañamiento profesional que nazca a partir del vínculo, sino a partir de un programa de rehabilitación.	La persona atendida se siente acompañada no solo por la persona profesional, sino por la comunidad.
<b>Relación con el barrio y el entorno</b>	La relación de la persona con el entorno está supeditada al tratamiento y avances que realice.	Las personas atendidas crean vínculo y nexos con el entorno en el que se desarrollan, aumentando su red relacional.

Fuente: Elaboración propia.

La Guía Housing First Europa se refiere a la vivienda como un derecho humano, y especifica que no debe estar comprometido por la obligación de las personas a seguir un tratamiento

La tabla anterior presenta distintos ámbitos en los que se diferencian las líneas metodológicas de trabajo entre el modelo en escala y el Housing First. En primer lugar, podemos ver cómo el concepto de vivienda y el derecho a la vivienda varía en función del modelo. Como hemos visto anteriormente, el proceso de obtención de un hogar que propone el modelo en escala está ligado a la superación de obstáculos paso a paso, y ganando libertades, privacidad y autonomía a medida que avanza el proceso de forma favorable y positiva (Belchí y Pérez, 2016). La Guía Housing First Europa, por el contrario, se refiere a la vivienda como un derecho humano, y especifica que este derecho no debe estar comprometido por la obligación de las personas a seguir un tratamiento (Place, 2016). Además, la guía también concibe esta vivienda como primera necesidad a cubrir y pilar básico para iniciar un proceso de recuperación de la persona.

En segundo lugar, la concepción que se tiene de la persona atendida es distinta en función del modelo. Como vemos, el modelo en escala considera al individuo como incapaz de mantener un hogar si antes no pasa por un proceso de varias fases o etapas en las que el objetivo final sea conseguir un hogar. En palabras de Atherton y Mc. Naughton, (2008, p. 289-303), este modelo trata de “sacar a los usuarios de las drogas, ayudarles a aprender habilidades para la vida, y entonces él o ella estará en posición de poder vivir de forma autónoma”<sup>3</sup>. Desde otra perspectiva, el modelo Housing First considera al individuo como una persona capacitada para tener autonomía del hogar a pesar de necesitar ayuda o soporte externo para poder realizarlo. Tanto la Guía Housing First Europa como el Modelo de Sam Tsemberis hacen referencia a la idea de que una persona, a pesar de que esté en situación de sin hogar y/o vulnerabilidad, tiene la capacidad de tomar decisiones reales sobre cómo quiere vivir su vida y sobre qué tipo de ayudas desea recibir.

El modelo Housing First considera al individuo como una persona capacitada para tener autonomía del hogar a pesar de necesitar ayuda o soporte externo para poder realizarlo

También se quiere subrayar el derecho a la libre toma de decisiones de la persona atendida. Éste es un factor que Sam Tsemberis (2010) ya destacó durante las evaluaciones del modelo PHF, donde apuntaba que el dar mayor capacidad de decisión sobre sus vidas a las personas atendidas había demostrado ser más efectivo que el modelo en escala. La propia Guía Housing First Europa hace especial relevancia en el aspecto de integración social en cuanto al trabajo con las personas. En este sentido, tanto la ayuda social, la integración comunitaria, como la integración económica son elementos muy importantes a tener en cuenta de cara a la mejora de la salud y el bienestar, tal y como apuntaban también Cohen y Ashby (1985), destacando la idea de que la autoestima se mejora comunicando a las personas que son valoradas por su propio valor y experiencia, y que son aceptadas a pesar de su dificultad personal. El sentimiento de soledad, como puede verse en cuarta posición, disminuye con la implementación del PHF. Las personas atendidas se sienten acompañadas durante su proceso de superación y reinserción social (Bernad, Cenjor y Yuncal, 2016), lo que mejora su autoestima e incrementa el sentimiento de empoderamiento.

Tal y como sostienen Bernad, Yuncal y Panadero (2016), la metodología Housing First da una solución real a la situación de pobreza, de exclusión social y a la falta de vivienda, aportando grandes mejoras en la calidad de vida de las personas atendidas y mejorando también ámbitos como el familiar, el económico y el de salud. Asimismo, es importante destacar cómo este modelo reduce el sentimiento de soledad en las personas. Como explican Bernad, Yuncal y Cenjor (2016, p. 74) en los resultados de la implementación del programa Hábitat durante el primer año, el porcentaje de personas que no se sentían solas ni abandonadas aumentó de un 25% a un 64,3%.

Por otra parte, resulta interesante analizar el componente transformador e innovador que encontramos en este modelo, que rompe con la metodología utilizada hasta ahora. Tal y como dicen Tsemberis, Busch-Geertsema y Stefancic (2014), el atractivo filosófico y transformador de este modelo es que sitúa la vivienda como derecho fundamental para todas las personas y se orienta hacia la reducción de daños. No solo se trata de una metodología que cubra las necesidades básicas de una persona, sino que incorpora el concepto de hogar en su vida, dignificando a la persona. El modelo en escala se ve sustituido por una nueva metodología que ya no trata a la persona atendida como un ser incapaz sino como persona protagonista de su propio proceso de recuperación (Place, 2016). En ese sentido, también es interesante la idea que plantean Atherton y Mc. Naughton (2008), donde el hogar por sí solo no es la solución, sino que pasa por tener una tenencia segura como parte de un paquete de soporte integrado.

El atractivo filosófico y transformador de este modelo es que sitúa la vivienda como derecho fundamental para todas las personas y se orienta hacia la reducción de daños

El gobierno federal de EE.UU. ya reconoció la efectividad del modelo Housing First (Tsemberis, 2010), y en Europa la creciente base de evidencias sobre su puesta en práctica ha demostrado que este modelo puede funcionar en diferentes países entre los que puede haber una diferencia significativa de estados de bienestar (Place, 2016). Sin embargo, la propia Guía Housing First Europa ya advierte de la necesidad de adaptar el modelo Housing First al nivel de servicios existentes en los diferentes territorios para garantizar una correcta integración. Asimismo, esta guía también hace especial mención a la necesidad de evaluar y analizar sistemáticamente y de forma rigurosa todos los resultados que se obtengan, ya que una evaluación que demuestre un buen funcionamiento del servicio puede ayudar a expandirlo. Esta constante evaluación es lo que ha permitido a la Guía Housing First Europa incorporar más principios básicos a los cinco iniciales que tenía el modelo PHF, enfocados a la separación de viviendas (Housing Led), una planificación centrada en la persona y un compromiso activo sin coerción.

**Gráfico 2.** Los principios del Housing First en Europa

Fuente: FEANTSA, 2016, p. 24.

Los profesionales sociales ven este modelo como una innovación con la que crear un espacio de convivencia estable para la persona atendida, y de donde nace una oportunidad que centra gran parte de su acción en la libertad de la persona; libertad de decisión, de ser ella la representante y la protagonista de su proceso vital (Tsemberis, Gulcur y Nakae, 2004).

En cuanto a la opinión personal de quien escribe este artículo sobre el modelo Housing First y su eficacia hacia el modelo en escala tradicional, antes de posicionarse creo que hay que tener muy presente de dónde venimos, es decir, cómo se ha actuado hasta ahora con la atención al sinhogarismo. Como hemos podido ver, la acción social con estas personas siempre se ha basado en un método escalonado donde el individuo es visto como incapaz de superar las adversidades y las situaciones, aspecto que condiciona mucho el autoconcepto que tiene ella misma.

Siguiendo las palabras de Joan Uribe:

El modelo de intervención llamado modelo de escala [...] genera un efecto llamado “puerta giratoria” en el conjunto de la población sin hogar, es especialmente inoperante en perfiles muy cronicados y en perfiles muy institucionalizados, y debería ser más eficiente en el éxito, retirando de forma definitiva a personas de la situación de sin hogar. (Uribe, 2015, p. 53)

## Discusión y debate: con ojos de educador social

Si nos fijamos ahora en qué métodos utilizan estos dos modelos de atención al sinhogarismo, podemos ver claras diferencias. A partir de los aspectos y consideraciones que se tienen en cuenta en cada modelo, podremos posicionarnos a favor de uno de los dos modelos:

- Un aspecto básico y crucial para tratar las diferencias entre ambos modelos es la concepción que se tiene de la persona atendida. Para poder comprender y contextualizar bien este aspecto, es oportuno recordar que las personas sin hogar, a pesar de tener los mismos derechos que los demás ciudadanos y ciudadanas, a menudo se sienten no solo excluidas socialmente, sino invisibles a los ojos de la sociedad (HOGAR SÍ, 2016). En este sentido, según Homeless Hub (s.f.), un enfoque basado en los derechos para la prevención de la falta de vivienda significa cambiar la forma en que se toman las decisiones políticas y las intervenciones, y asegurar que exista un marco de políticas y financiación para responsabilizar a todas las ordenanzas del gobierno a abordar su papel en la prevención de las personas que se encuentran sin hogar y en la vulneración de sus derechos, otorgando una humanización, una categoría humana, a estas personas y colectivos vulnerables. Como se ha podido ver, el modelo en escala concibe al individuo como un ser incapaz de mantener un hogar sin antes pasar por un programa preparatorio donde se atiende, entre otros, la salud y la salud mental y las drogodependencias.
- Habría que añadir que el modelo Housing First también da especial importancia a los diferentes niveles de atención, tanto de la salud como del aspecto personal y emocional de las personas con las que se trabaja, y precisamente por eso, considera que un hogar aumenta el bienestar y dignifica la vida de estas personas. La necesidad del concepto de hogar y la obtención del hogar tiene distintas prioridades y sigue un orden u otro en función del modelo. De hecho, y relacionado con el nombre de cada modelo, vemos cómo en el modelo de escala el hogar se convierte en el último escalón al que se llega, después de haber hecho un recorrido pasando por diferentes servicios y recursos, y sin los cuales no puede obtenerse un hogar como meta final. Justamente esta metodología escalonada y de pasos a seguir antes de disponer de un hogar es lo que pone en peligro la efectividad del modelo en escala, planteando si su funcionamiento está orientado a la rápida recuperación de la persona.
- Por su parte, los partidarios del Continuum of Care creen que obtener el acceso a un hogar de forma tan precoz es precipitado, y que comportaría un regreso al sinhogarismo y a la situación de calle para la persona atendida (EAPN, 2013). Es por este motivo que defienden la necesidad de un elevado grado de cumplimiento del tratamiento antes de considerar a las

El modelo en escala concibe al individuo como un ser incapaz de mantener un hogar sin antes pasar por un programa preparatorio

personas preparadas para vivir autónomamente, lo que denominan *housing ready*. En este sentido, el trabajo a través de programas de educación de calle y en los albergues tendría como objetivo básico paliar aspectos y problemas personales para, posteriormente, incorporarse a un hogar autónomo. La propia EPAN considera y afirma que el Housing First guarda una estrecha relación con una visión cercana al derecho de la vivienda sin condicionarla al cumplimiento de objetivos y ni siquiera la necesidad de acogerse a una intervención (EAPN, 2013).

- Por otra parte, también es importante fijarnos en el concepto que se tiene y el abordaje que se da en las posibles situaciones de recaídas o consumos cuando hablamos de atención a las drogodependencias. Siguiendo la idea que plantean Atherton y Mc. Naughton (2008), el trabajo y la atención a las drogodependencias del modelo Housing First contemplaba la posibilidad de consumo y se enfocaba en trabajarlo para paliar la situación, pero la persona no era sancionada ni expulsada del recurso donde se encontraba. Respecto a este tema, el hecho de enfocarse en el trabajo de los consumos y recaídas, y concebir a la persona como alguien capaz de superar la situación de drogodependencia en la que se encuentra, es precisamente apoyar a la persona, tanto profesional como emocionalmente, y confiar en ella.
- Desde la mirada de la educación social, crear un buen vínculo con la persona con la que se trabaja, un vínculo basado en la confianza, en el respeto mutuo y en la sinceridad es crucial para llevar a cabo un buen proceso de acompañamiento profesional y para que la persona se empodere para mejorar la situación en la que se encuentra. Creemos que confiar en la persona, entender una recaída o un consumo esporádico como posible situación que forma parte del proceso de recuperación y superación, y teniendo presente que no será nunca desde el castigo y la condena, sino desde el apoyo mutuo y la empatía como se conseguirá mejorar la situación de vida del individuo, se convierte en un método que favorece el autoconcepto y la confianza que la persona atendida tenga en sí misma.
- Resulta muy interesante ver cómo la puesta en práctica del modelo Housing First posibilita un empoderamiento de la persona atendida y facilita su recuperación y mejora de la calidad de vida. Sin embargo, también parece interesante destacar una observación hecha en el VI Congreso español de políticas sociales, donde se ponía de manifiesto, en primer lugar, que se había observado una reducción de estancia en la calle y de ingresos hospitalarios, así como una reducción de la criminalización y consumo de sustancias, pero que a pesar de estas mejoras, las evaluaciones hechas por parte de los equipos profesionales señalaban como crítica la vinculación social y comunitaria de las personas atendidas (Llobet et. al. 2016).

Entender una recaída o un consumo esporádico como posible situación que forma parte del proceso de recuperación y superación, y teniendo presente que no será nunca desde el castigo y la condena, sino desde el apoyo mutuo y la empatía

Además, cabe mencionar otros elementos de importancia que este modelo está teniendo para el mundo de la educación social y el acompañamiento socioeducativo con personas.

- En primer lugar, porque, como hemos dicho anteriormente, Housing First parte de una metodología de trabajo que fomenta un nuevo tipo de relación entre educador y educando. Una relación donde se da un espacio temporal y de trabajo adaptado a las necesidades y situaciones de las personas, donde lo importante es que el individuo genere un cambio en su vida, y donde su voluntad y capacidades pasan por encima de cualquiera informe o criterio administrativo, puesto que es precisamente la persona quien tiene la decisión final sobre su vida. Además de su inscripción en un modelo de acción social garantista de derechos, en lo que se refiere a la educación social, la terminología utilizada desde esta nueva perspectiva de modelo socioeducativo se ha visto modificada y corregida (Matulic, 2015, p. 161). A lo largo del siglo XX, y concretamente a partir de la segunda mitad, con el advenimiento de la democracia en nuestro país, se inician nuevas lógicas de la intervención orientadas al estado del bienestar, entendido como la responsabilidad pública y la defensa de los derechos o aproximación en la atención a personas en situación de vulnerabilidad. Tal y como señala la propia autora, este cambio logístico y de concepción de las personas atendidas posibilita la aparición del término *intervención* a finales de los años cincuenta. Este término supondrá una ruptura con la perspectiva y concepción que se tenía anteriormente de la acción y atención social, centrada más en los aspectos relacionales y en las interacciones, y dará mayor importancia a los aspectos psíquicos e intrapersonales. Del mismo modo, esta proximidad a las personas atendidas facilita un formato de intervención social proactiva y construida conjuntamente con la persona y lo más cercana a ella (Roche, 2007, p. 14). Otros analistas, como Violeta Núñez, proponen la necesidad de un nuevo avance terminológico empezando a hablar de *acción social*, superando los componentes controladores que puede tener la palabra *intervención* (Hernández-Flores, 2011, p. 189 y ss.).
- Y, en segundo lugar, aparte de la nueva metodología de trabajo por parte de los servicios y entidades sociales, el modelo Housing First dignifica y da visibilidad a personas que viven una situación de vulneración de derechos humanos y que ven como su persona y su integridad es puesta en peligro.

El modelo Housing First dignifica y da visibilidad a personas que viven una situación de vulneración de derechos humanos y que ven como su persona y su integridad es puesta en peligro

## Algunas críticas al modelo Housing First

Si bien es cierto que el modelo Housing First ha representado un cambio significativo en la atención social hacia personas en situación de vulnerabilidad, facilitando este cambio de paradigma de las necesidades básicas de

una persona y de cómo atenderlas, algunos medios de comunicación como periódicos o revistas no se han mostrado partidarios del fuerte gasto económico que supone la implementación del Housing First. *The Daily Signal* o *National Review*, entre otros medios, han publicado artículos que confrontan la voluntad y necesidad de proporcionar un hogar a aquellas personas que no lo tienen y que viven bajo el umbral de la pobreza, con el fuerte gasto económico, retrasos en la construcción y edificación, con una consecuyente y lenta recuperación económica, junto con acusaciones de corrupción política que salpican el buen nombre y la voluntad del proyecto (Rufo, 2021). En concreto en Los Ángeles, California, el gasto fue de más de diez mil millones de dólares para la construcción de diez mil edificios y, sin embargo, la falta de vivienda para las personas en situación de sin hogar había aumentado uno 41%.

También ha sido fuerte la crítica que ha recibido el PHF en cuanto a la recuperación de las personas que atiende, especialmente en lo que se refiere al consumo de tóxicos. Su punto de vista se centra en que la situación de consumo no tratado, es decir, de consumo activo, no facilita en absoluto la mejora y la continuidad en el programa, y tampoco ayuda al mantenimiento de un hogar como objetivo final del programa. Por eso, cogiendo ideas del antiguo modelo Continuum of Care, han propuesto lo que han llamado *Treatment First*, que ofrece una vivienda para las personas, pero al mismo tiempo éstas se comprometen a participar de los programas de tratamiento y reducción de consumo de drogas, salud mental y reinserción laboral (Rufo, 2020).

## Conclusiones

Tras hacer un recorrido histórico en la atención al sinhogarismo y realizar un estudio sobre la situación y las aportaciones del modelo Housing First en comparación con el tradicional modelo en escala, las conclusiones que se extraen hacen referencia a la innovación social y la mejora en el trabajo con personas en situación de sin hogar. Así pues, entre otras conclusiones, podemos destacar las siguientes:

- La respuesta que el modelo Housing First da a la necesidad de vivienda y cobertura de necesidades básicas de la persona, mejorando su calidad de vida, su autoestima y su autonomía. Cogiendo la idea de Aubry et. al. (2015), Housing First es un modelo y un cambio de paradigma donde se atiende a aquellas personas con enfermedades mentales severas y situación de pobreza para que salgan de aquella situación.
- Otra evidencia, recogida asimismo en la Guía Housing First Europa (FEANTSA, 2016), es que la correcta aplicación del modelo Housing First en Europa (desde el seguimiento y fidelidad de los principios fundamentales en los que se enmarca el PHF americano), aun cuando la aplica-

ción del modelo se haya llevado a cabo en diferentes países europeos con recursos y sistemas muy variados, tanto de bienestar, como de salud y de vivienda, ha presentado buenos resultados en la atención y erradicación del sinhogarismo, hecho que pone de manifiesto que este modelo puede aplicarse a diferentes zonas territoriales y países, siempre que se aplique siguiendo los principios metodológicos.

- Resulta conveniente otorgar a este modelo la propiedad de humanizar a las personas con las que se trabaja. El modelo en escala o Continuum of Care limita la voluntad de la persona y le hace seguir un trato muy estricto, castigando los errores y haciendo retroceder en el proceso a aquellas personas que tratan de superar una situación de pobreza y vulnerabilidad. Por el contrario, el modelo Housing First escucha las necesidades y prioridades de las personas, da al individuo la libertad de escoger y actúa a partir de sus capacidades, las cuales nunca estarán sometidas o condicionadas por ningún informe ni criterio administrativo. El tipo de relación y de vínculo que se crea entre educador y educando mediante el Housing First tiene mayor solidez, mayor comprensión del individuo y su situación, y se basa en la confianza entre personas para el trabajo socioeducativo.
- También es necesario hacer especial mención a las aportaciones y oportunidades que ofrece la educación social desde esta nueva perspectiva de trabajo. La educación social se convierte en una forma de vínculo y de trabajo con personas, las humaniza y las dignifica, comprende su situación personal y actúa para conseguir una mejora. Es, pues, una herramienta de trabajo con la que se integran valores humanos y solidarios, voluntad de ayuda y de cooperación, y en la que la oportunidad de comunicación y relación entre individuos se hace efectiva gracias al vínculo y la confianza que se crea con el trabajo personal, comunitario e individualizado.
- Como hemos podido mostrar en la tabla comparativa de ambos modelos, el sentimiento de acompañamiento y empoderamiento de las personas atendidas es muy notable con la puesta en práctica del Housing First. No solo se reduce el sentimiento de soledad, sino que además aumenta el nivel relacional de la persona, es decir, que se expande el círculo de relaciones y comunicación de los individuos con la comunidad.
- Finalmente, podemos ver como ejemplo de superación y éxito las actuaciones que se han realizado en Finlandia, donde se ha reducido notablemente la población en situación de sin hogar, y donde este nuevo modelo Housing First ha supuesto un cambio completo de la situación, tanto desde la educación social y profesional, como desde las personas que reciben la ayuda y la atención social.

**El modelo Housing First escucha las necesidades y prioridades de las personas, da al individuo la libertad de escoger y actúa a partir de sus capacidades, las cuales nunca estarán sometidas o condicionadas por ningún informe ni criterio administrativo**

Todos estos componentes dibujan un camino que debería orientar las decisiones y respuestas políticas e institucionales y las prácticas profesionales socioeducativas de los próximos períodos. Por respeto a los derechos de estas personas.

## **Para acabar: unas notas de actualidad acerca de la covid-19**

El fenómeno del sinhogarismo tiene una trayectoria histórica muy larga. En cualquier época o etapa de la historia ha habido personas con pocos recursos y que sufrían situaciones de vulnerabilidad, desigualdad y carencia de necesidades básicas cubiertas. La sociedad de hoy, tal y como hemos visto, no es la excepción. Pero dada la situación de emergencia social en la que nos encontramos ahora mismo a raíz de la crisis por la covid-19, se ha dado especial relevancia a las personas que no tienen hogar ni un techo seguro bajo el que dormir y vivir dignamente. Han surgido, de hecho, lo que se han llamado nuevas necesidades, cuya atención ha tenido una rápida y urgente respuesta. Se han montado dispositivos de alojamiento para estas personas y se ha ofrecido un techo y una cama o literas, en función del dispositivo y de la zona habilitada para esta atención social. Pero, aunque se hable de estas nuevas necesidades, para las personas que viven en la calle el hecho de disponer de un techo o vivienda estable y con unas mínimas condiciones de seguridad, higiene, ventilación, etc., siempre es una necesidad a paliar. Dicho de otra forma, esta necesidad de vivienda no les viene de nuevo. Estos grandes dispositivos que se montan para la ocasión se retirarán un día u otro, dejarán de existir, y las personas que duermen en él volverán a la calle y volverán a no tener un techo. Sin embargo, conviene destacar que las últimas encuestas a personas en situación de sin techo en plena pandemia muestran un agravamiento en cuanto a su situación (Arrels Fundació, 2021, p. 16). En el caso de Barcelona, más de un 80% de las personas encuestadas no han accedido a las plazas de emergencia municipal habilitadas para la pandemia, y solo a un 34% se les han realizado pruebas PCR.

Por este motivo, la entidad HOGAR SÍ (2016) ha elaborado un plan de transición basado en elementos que se consideran clave para el trabajo con estas personas, como la vivienda, una desescalada ordenada con garantías mínimas de ingresos, derecho a confinamiento y a la seguridad y sobre todo unas políticas basadas en evidencias ya que, como recuerda este organismo, la carencia de datos en las políticas públicas del ámbito del sinhogarismo es un elemento muy frágil que ha revelado la insuficiencia de recursos de alojamiento para estas personas y la incapacidad de gestionar una demanda de asilo y techo tan alta y de imprevisto. Urge, así, y según esa misma entidad, la necesidad de avanzar en la transformación del sistema de atención al sinhogarismo con un acceso normalizado a la vivienda como base para el cambio.

El último informe realizado por Arrels Fundació, donde se analiza la situación de las personas que viven en la calle en tiempo de pandemia, destaca que el 22% de las personas que viven ahora en la calle lo empezaron a hacer durante la situación de emergencia social, y que ocho de cada diez personas son migradas. Además, el hecho de que la mayoría de estas personas migradas no disponga de permiso residencial y trabajo se convierte en un factor estructural de vulnerabilidad y riesgo (Arrels Fundació, 2021, p. 34).

Desde la propia fundación, apuestan por un cambio de modelo de atención y proponen una serie de medidas inmediatas para paliar el sinhogarismo en Barcelona, especialmente a raíz de la situación de pandemia por la covid-19. Entre estas medidas, destaca la necesidad urgente de superar el modelo de albergues masificados y ofrecer servicios seguros y adaptados a las necesidades de las personas (mujeres y personas LGTBI, animales de compañía, adicciones y/o problemas de salud mental, etc.), y se propone la creación de espacios nocturnos, pequeños y ubicados por toda la ciudad, para que las personas no tengan que invertir muchas horas en el desplazamiento.

Durante el período de confinamiento de la población, se crearon espacios residenciales adaptados para personas que vivían en la calle, donde, tal y como expone Calvo et. al. (2020, p. 381), se vivió un crecimiento de la tensión debido a las medidas tomadas y a la constante incertidumbre de la situación. Dado el gran número de personas que atendían estas instalaciones, se creó toda una serie de dinámicas de carácter comunitario, ya que a las personas atendidas, especialmente las que tenían un diagnóstico de salud mental y/o situaciones de adicción, se les hizo muy difícil sostener la situación de confinamiento, sobre todo por la necesidad de deambular y conseguir dosis de sustancias en caso de situación de dependencia. Debido al cierre de los espacios de venta habilitada para las sustancias legales, como alcohol y licores, empeoró la sintomatología del síndrome de abstinencia, que contribuyó al incremento de patrones de ansiedad y a la difícil situación de mantener estos servicios. Asimismo, los profesionales del mundo social destacaban que muchas de estas personas se habían visto obligadas a trasladarse a estas instalaciones temporales, ya que una vez eran localizadas por la policía y los cuerpos de seguridad, éstos actuaban desde la amenaza, la coacción e incluso relataban algún comportamiento agresivo.

Esta convivencia comunitaria con muchas más personas, sumada al diagnóstico de salud mental y la situación de drogodependencia, es precisamente lo que pretende abordar el modelo Housing First. Como hemos visto, este modelo da otro sentido al concepto de atención, que pasa a ser individualizada y en servicios residenciales de un número muy reducido de personas, lo que incrementa la efectividad en cuanto al abordaje de la situación concreta de cada persona, ofreciendo asistencia y ayuda centrada en la situación personal de cada uno y dando a la persona más capacidad de decisión sobre su vida, lo que mejora su autoestima, incrementa su sentimiento de empoderamiento y comunica a las personas que son valoradas por su propio valor y experiencia.

**Esta convivencia comunitaria con muchas más personas, sumada al diagnóstico de salud mental y la situación de drogodependencia, es precisamente lo que pretende abordar el modelo Housing First**

El reducido número de personas dentro de un mismo espacio de convivencia hace mucho más fácil el abordaje de carácter individual

Probablemente, si se hubiera aplicado el modelo Housing First como método para abordar esta situación de emergencia de sinhogarismo, los resultados obtenidos de la situación de confinamiento habrían sido completamente distintos. Este modelo ofrece un espacio residencial de dimensiones mucho más reducidas respecto a los espacios públicos de atención social habilitados durante la pandemia. El reducido número de personas dentro de un mismo espacio de convivencia hace mucho más fácil el abordaje de una situación que, al ser de carácter individual, permite centrar la acción social en la persona con la que se está trabajando, y en donde las premisas y consideraciones que se tienen en cuenta no son de carácter general. La falta de existencia de una norma común hace que la persona que se beneficia de este servicio se sienta valorada y acompañada en su proceso de superación, lo que mejora su autoestima e incrementa el sentimiento de empoderamiento. Mediante la aplicación del modelo Housing First, probablemente se habrían creado espacios de convivencia estables para las personas atendidas y se habría podido realizar un programa individualizado y abordar la situación y las necesidades de la persona a partir de su situación personal.

Por último, en otros lugares del Estado como el País Vasco, donde la situación generada por la pandemia también agravó las condiciones de vida de las personas en situación de sin hogar, se realizó además un estudio sobre las condiciones en la que trabajaban los y las profesionales del ámbito residencial y de atención a la vía pública, y en la que se destacaba la constante repetición de palabras como *estrés*, *precariedad* o *ansiedad* sobre la realidad vivida desde el ámbito profesional y también personal, y donde el sentimiento de libertad representaba el deseo de llegar al final del confinamiento y de esa etapa (Dosil et. al., 2020, p. 364).

Carlos Sánchez-Valverde Visus  
Educador social y profesor (emérito) de Educación Social  
Universidad de Barcelona  
ceseuve@gmail.com

Alejandro Cuervo  
Educador social  
jandro\_1095@hotmail.com

## Bibliografía

Arrels Fundació (s.f.). <https://www.arrelsfundacio.org/es/>  
Arrels Fundació (2020). Viure al carrer de Barcelona. Radiografia d'una ciutat sense llar. Arrels Fundació (Informe #ningúdormintalcarrer, núm. 1). [https://img.arrelsfundacio.org/wp-content/uploads/2020/07/viure-al-carrer-a-barcelona\\_informe2020.pdf](https://img.arrelsfundacio.org/wp-content/uploads/2020/07/viure-al-carrer-a-barcelona_informe2020.pdf)

Arrels Fundació (2021). Viure al carrer de Barcelona. Radiografia de les persones d'origen comunitari.

[https://img.arrelsfundacio.org/wp-content/uploads/2022/02/Feantsa\\_Vivir-en-la-calle-en-BCN\\_dic2021\\_web.pdf](https://img.arrelsfundacio.org/wp-content/uploads/2022/02/Feantsa_Vivir-en-la-calle-en-BCN_dic2021_web.pdf)

Atherton, Y. y Mc.Naughton, C. (2008). Housing First as a means of addressing múltiple needs and homelessness. *European Journal of Homelessness*, 2, p. 289-303. <https://pdfs.semanticscholar.org/8054/281d02a1e92b787abd6a59076b1c8e6fe69c.pdf>.

Aubry, T., Nelson, G. y Tsemberis, S. (2015). Housing First for People with Severe Mental Illness Who are Homeless: A Review of the Research and Findings from the at Home. *The Canadian Journal of Psychiatry*, 60 (11), 467-474.

<https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/070674371506001102>

Belchí, C. y Pérez, A. (2016). 6º Congreso Trabajo Social Madrid. Un nuevo modelo de atención a las personas sin hogar en España. Housing First, 261.

<https://congreso6.comtrabajosocial.com/paginas/libro-de-ponencias/>

Bernad, R., Yuncal, R. y Cenjor, V. (2016). El modelo Housing First en España: resultados a los 12 meses del programa Hábitat. *Revista Barcelona Societat*. <https://ajuntament.barcelona.cat/drets-socials/sites.f.default/files/revista-castellano/11-el-modelo-housing-first-en-espana-resultados-a-los-12-meses.pdf>

Bernad, R., Yuncal, R., y Panadero, S. (2016). Introducing the Housing First Model in Spain: First Results of the Habitat Programme. *European Journal of Homelessness*, 10(1), 53-82. [https://www.feantsaresearch.org/download/10-1\\_article\\_3572735594013218283.pdf](https://www.feantsaresearch.org/download/10-1_article_3572735594013218283.pdf)

Cabrera, P. J. (2004). La vida al raso. Intervención educativa con personas sin hogar. *Educación Social. Revista de intervención socioeducativa*, 27, p. 11-20.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7056745&orden=0&info=link>

Calvo, F., Turró, O., Solench, X. y Lorenzo, A. (2020). ¿Qué pasó con las personas en situación de sinhogarismo durante el confinamiento? Estudio sobre la percepción de profesionales sobre las medidas tomadas ante el estado de alarma por el COVID-19. *Revista de Educación Social*, 31, 373-403.

<https://eduso.net/res/revista/31/miscelanea/que-paso-con-las-personas-en-situacion-de-sinhogarismo-durante-el-confinamiento-estudio-sobre-la-percepcion-de-profesionales-sobre-las-medidas-tomadas-ante-el-estado-de-alarma-por-el-covid-19>

Cortina, A. (2017). Aporofobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia. Paidós: Estado y Sociedad.

Cohen, S. y Ashby, T. (1985). Stress, Social Support, and the Buffering Hypothesis. *Psychological Bulletin*, 98, 310-357.

[https://pdfs.semanticscholar.org/523f/b3964458ea60541137a955371ceda95e29c0.pdf?\\_ga=2.98482780.2132854480.1589994554-1814405872.1588352821](https://pdfs.semanticscholar.org/523f/b3964458ea60541137a955371ceda95e29c0.pdf?_ga=2.98482780.2132854480.1589994554-1814405872.1588352821)

- De Benito, J. (2014). Personas sin Hogar. Investigación proyectiva en un encuentro de acogida.  
[http://cogprints.org/9779/1/PERSONAS\\_SIN\\_HOGAR\\_JESUS\\_DE\\_BENITO.pdf](http://cogprints.org/9779/1/PERSONAS_SIN_HOGAR_JESUS_DE_BENITO.pdf)
- De Inés, A., Guzmán, G., Verdaguer, M., Contreras, M. (2019). *Diagnosi 2019. El sensellarisme a Barcelona. Evolució i joves en situació de sensellarisme*. Xarxa d'Atenció a Persones sense Llar de Barcelona.  
[https://www.bcn.cat/barcelonainclusiva/ca/2019/11/Diagnosi\\_sensellarisme\\_2019\\_WEB.pdf](https://www.bcn.cat/barcelonainclusiva/ca/2019/11/Diagnosi_sensellarisme_2019_WEB.pdf)
- Dosil, M., Modrego, M., Eiguren, A., Ozamiz, N. y Picaza, M. Combatiendo la pandèmia desde el terreno: Un acercamiento a la realidad vivida por los/as educadores/as sociales. *Revista de Educació Social*, 31, 363-372.  
[https://eduso.net/res/wp-content/uploads/2020/11/miscelanea\\_dosil\\_res\\_31.pdf](https://eduso.net/res/wp-content/uploads/2020/11/miscelanea_dosil_res_31.pdf)
- EAPN (2013). El modelo Housing First, una oportunidad para la erradicación del sinhogarismo en la Comunidad de Madrid.  
<https://www.eapnmadrid.org/?pagina=documentos&seccion=15>
- FEANTSA (2005). Tipología ETHOS sobre el sinhogarismo y la exclusión habitacional.  
<https://www.feantsa.org/en/toolkit/2005/04/01/ethos-typology-on-homelessness-and-housing-exclusion?bcParent=27>
- FEANTSA (2016). Guía Housing Firsts Europa.  
<https://housingfirsteurope.eu/assets/files/2016/11/Gui%CC%81a-Housing-First-Europa.pdf>
- García, A. (2003). Sinopsis artículo núm. 47 de la Constitución española.  
<https://app.congreso.es/consti/constitucion/indice/sinopsis/sinopsis.jsp?art=47&tipo=2>
- Hernández-Flores, Gloria E. (2011). Debates educativos desde la pedagogía social. Entrevista con Violeta Núñez. *Perfiles Educativos*, vol. XXXIII, 134, 188-196.  
<http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v33n134/v33n134a12.pdf>
- HOGAR SÍ (2016). Memoria 2016 - Rais Fundación. <https://hogarsi.org/memoria-2016/>
- HOME\_EU (2015). La falta de vivienda en Europa. <http://www.home-eu.org/homelessness/>
- Homeless Hub (s. f.).  
<https://www.homelesshub.ca/solutions/prevention/human-rights-approach>
- Johnsen, S. y Teixeira, L. (2010). Staircases, Elevator and Cycles of Change: 'Housing First' and Other Housing Models for Homeless People with Complex Support Needs. *Crisis*.  
[https://www.crisis.org.uk/media/20498/staircases\\_elevators\\_and\\_cycles\\_of\\_change\\_es2010.pdf](https://www.crisis.org.uk/media/20498/staircases_elevators_and_cycles_of_change_es2010.pdf)
- Llano, J. C. (2019). El estado de la pobreza. Seguimiento del indicador de pobreza y exclusión social en España (2008-2018). EAPN-ES.  
[https://www.eapn.es/estadodepobreza/ARCHIVO/documentos/Informe\\_](https://www.eapn.es/estadodepobreza/ARCHIVO/documentos/Informe_)

ARPE 2019 LA SITUACION EN LAS CCAA.pdf.

Llobet, M., Sancho, J., Uribe, J. y Batle, S. (2016). Interrogantes sobre la implantación del modelo housing first en el contexto espanyol. VI Congreso Red Española de Políticas Sociales. Pactar el futuro. Debate para un nuevo consenso en torno al bienestar, 1091-1108.

[https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/4336/2017-06\\_REPS\\_LibroActas\\_AAFF.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/4336/2017-06_REPS_LibroActas_AAFF.pdf?sequence=5&isAllowed=y)

Matulic, M. V. (2015). Procesos de inclusión social de las personas sin hogar en la Ciudad de Barcelona: relatos de vida y acompañamiento social. Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona.

[https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/393958/MVMD\\_TESIS.pdf;jsessionid=AEA47A9AADE44A26F120B4223A3299ED?sequence=1](https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/393958/MVMD_TESIS.pdf;jsessionid=AEA47A9AADE44A26F120B4223A3299ED?sequence=1)

Observatori Hatento (2015). Los delitos de odio contra las personas sin hogar. Informe de Investigación. <http://hatento.org/wp-content/uploads/2015/06/informe-resultados-digital.pdf>

Pleace, N. y Bretherton, J. (2013). The Case for Housing First in the European Union: A Critical Evaluation of Concerns about Effectiveness. *European Journal of Homelessness*, 7(2), 21-41.

[https://www.york.ac.uk/media/chp/documents/2013/np\\_and\\_jb.pdf](https://www.york.ac.uk/media/chp/documents/2013/np_and_jb.pdf)

Place, N. (2016). Housing First Guide: Europe. University of York.

<https://housingfirsteurope.eu/assets/files/2016/11/Gui%CC%81a-Housing-First-Europa.pdf>

Roche, P. (2007). Les défis de la proximité dans le champ professionnel.

<https://www.cairn.info/revue-nouvelle-revue-de-psychosociologie-2007-1-page-63.htm>

Rufo, C. (2020). "Housing First" Policy has failed the Homeless. *The Daily Signal*.

<https://www.dailysignal.com/2020/08/26/housing-first-policy-has-failed-the-homeless/>

Rufo, C. (2021). California's shaky Housing "Entitlement" for the Homeless. *The National Review*. <https://www.nationalreview.com/2021/05/californias-shaky-housing-entitlement-for-the-homeless/>

Sahlin, Y. (2005). The Staircase of Transition: Survival Through Failure. *Innovation: The European Journal of Social Science Research*, 18(2), 115-135.

<http://www.bostadforst.se/app/uploads/K-Staircase-of-Transition-Sahlin-2005.pdf>

Tsemberis, S., Gulcur, L. y Nakae, M. (2004). Housing First, Consumer Choice, and Harm, Reduction for Homeless Individuals with a Dual Diagnosis. *American Journal of Public Health*, 94 (4), 651-656. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1448313/>

Tsemberis, S. (2010) Housing First: The Pathways Model to End Homelessness for People with Mental Illness and Addiction. Hazelden.

[https://www.hazelden.org/web/public/document/housingfirst\\_manual\\_sample.pdf](https://www.hazelden.org/web/public/document/housingfirst_manual_sample.pdf)

Tsemberis, S., Busch-Geertsema, V. y Stefancic, A. (2014). Implementation of Housing First in Europe: Successes and Challenges in Maintaining Model Fidelity. *American Journal of Psychiatric Rehabilitation*, 16 (4), 290-312.

<https://psycnet.apa.org/record/2013-43965-006>

Uribe, J. (2015). De la calle al hogar. Housing First como modelo de intervención y su aplicación en Barcelona. Ediciones Sant Joan de Déu. <https://www.sjdserveissocials-bcn.org/files.f.elacallealhogar.pdf>

Waegemakers Schiff, J. y Rook, J. (2012). Housing First - Where is the Evidence? Homeless Hu. [https://www.homelesshub.ca/sites.f.efault/files/attachments/HousingFirstReport\\_final.pdf](https://www.homelesshub.ca/sites.f.efault/files/attachments/HousingFirstReport_final.pdf)

- 
- 1 El artículo es una adaptación resumida, revisada y actualizada del trabajo final de grado que llevó a cabo Alejandro Cuervo en el grado de Educación Social de la Universidad de Barcelona. El otro autor, Carlos Sánchez-Valverde Visus, fue su profesor tutor.
  - 2 Véase:  
<https://www.feantsa.org/en/toolkit/2005/04/01/ethos-typology-on-homelessness-and-housing-exclusion?bcParent=27>
  - 3 Original en inglés: *“get clients off drugs, assist them to learn life skills and then he or she will be in a position to manage a tenancy of theirs”*.
-